

XXIX REUNIÓN DE ESTUDIOS REGIONALES

LA CONTRIBUCIÓN DE LAS MODIFICACIONES EN LOS MERCADOS DE TRABAJO REGIONALES AL CAMBIO EN EL PROCESO DE CONVERGENCIA REGIONAL EN ESPAÑA.

Marcos M. García Velasco
(marcos@ugr.es)

Departamento de Economía Aplicada
Universidad de Granada.

1. Introducción.

El estudio de la convergencia regional en renta por habitante en España ha generado una extensa literatura. Es ampliamente conocido que desde la segunda mitad de los años setenta se frena este proceso.

Las investigaciones sobre este tema se han centrado fundamentalmente en el análisis de la productividad, prestando menos atención a la tasa de ocupación (TO en adelante). Sin embargo, las modificaciones que se han producido en el comportamiento regional de esta variable pueden explicar una parte considerable del cambio en el proceso de convergencia regional en renta por habitante. Este trabajo se centra en analizar esta cuestión.

La evolución de las disparidades regionales en TO se ha explicado en función de factores relacionados con el comportamiento de los mercados de trabajo regionales (MTR¹), distinguiéndose entre perturbaciones de demanda² y oferta³, por un lado, como causas originarias, y los mecanismos de ajuste, que pueden hacer que los desequilibrios sean más o menos permanentes en el tiempo, o incluso provoquen histéresis. La mayoría de las investigaciones se han centrado en algunos aspectos, como el análisis de la distribución geográfica del desempleo -véase Dolado, González y Roldán (1994), Bentolila y Jimeno (1995), Castillo y Jimeno (1996), Alonso e Izquierdo (1999), López *et al.* (2002), entre otros-, y de los mecanismos de ajuste como los movimientos migratorios (Bentolila y Dolado, 1991; Bentolila, 1992; Raymond y García, 1996, entre otros), o los salarios (Villaverde y Maza, 2002), pero, sin que se establezca, de forma sistemática, su contribución a la divergencia regional en TO y, por tanto, en renta por habitante.

Por otro lado, el análisis de forma exclusiva de la tasa de paro (TP), aunque ésta tenga una gran relevancia, no permite tener una visión completa de la evolución

¹ Se considera que los mercados laborales continúan teniendo una dimensión regional y local muy notable.

² Destacan los cambios estructurales de carácter sectorial y ocupacional en el empleo (Cuadrado e Iglesias, 2003).

³ Modificaciones en las tasas de actividad y cambios demográficos.

de los MTR, ya que no tiene en cuenta los flujos desde el empleo, o el paro, hacia la inactividad, y viceversa (Murphy y Topel, 1997; García-Velasco, 2000). Ello refuerza la importancia del análisis de la TO.

La finalidad de este estudio es establecer la importancia que han tenido los diversos componentes de la TO sobre el proceso de divergencia regional, y de algunas de las causas menos estudiadas como la contribución del cambio en la composición sectorial del empleo, o la desigual evolución de la población en edad activa (PEA) y las tasas de actividad (TA).

Este estudio adopta un enfoque que trata de identificar y estimar la aportación de estas variables a la divergencia regional, a través de un ejercicio consistente en valorar su contribución a la convergencia, tanto a través del análisis de la dispersión (*sigma-convergencia*) como de la *beta*, realizando una descomposición en identidades como si se tratara de un sistema contable. Para ello, la TO se separa en dos factores: a) TA; y, b) el cociente entre el empleo y la población activa (E/A), que está inversamente relacionada con la tasa de paro (TP).

Cada uno de esos factores se desagrega, a su vez, entre diferentes elementos y, mediante la aplicación de test parciales de convergencia –de dispersión en niveles y su evolución a lo largo del tiempo, y en tasas respecto al nivel del renta del año base (*beta*)⁴-, y análisis tipo *shift-share* se determina cuál es su influencia sobre la divergencia en TO.

El período de estudio ha sido fundamentalmente el comprendido entre los años 1977 y 2002⁵, las unidades territoriales bajo investigación las Comunidades Autónomas⁶, y las fuentes estadísticas utilizadas la Encuesta de Población Activa

⁴ Se sigue el procedimiento de estimación de las *ecuaciones parciales de convergencia* (De la Fuente, 2000). Así, sólo se toma en cuenta la contribución directa a la convergencia regional y se obvian otro tipo de influencias.

⁵ No obstante, se realizan algunas comparaciones con los años anteriores, tanto con el período 1955-75, en el que la fuente que se utiliza es la serie homogénea elaborada por el SE del Banco de Bilbao para esos años, como con el período 1964-76, en que se toma la EPA.

⁶ No se consideran Ceuta y Melilla porque las series de datos del mercado de trabajo no están completas, entre otras razones.

(EPA) para los datos de mercado de trabajo –empleo (E), paro (P), población activa (A), y PEA- y, la base de datos regionales de la FBBVA para el VABph del año base (1977). Se ha considerado la desagregación sectorial en cuatro grandes sectores ya que ello permite apreciar los principales cambios en la mano de obra por tipos de actividades, y, por tanto, la dimensión espacio-sectorial de los mercados laborales.

El trabajo se estructura de la forma siguiente. En el apartado 2 se determina la contribución de las variables TA y E/A a la divergencia regional en TO, tanto en términos de niveles (análisis de la varianza), como de tasas (análisis de la convergencia *beta*). El epígrafe 3 se dedica a profundizar en la aportación de la variable E/A y del paro regional, y especialmente de las perturbaciones derivadas del cambio sectorial y su diferente distribución geográfica. A continuación se examina la influencia de los *shocks* de oferta resultantes de los cambios demográficos y en la participación laboral y su desigual impacto regional. Finalmente, como es habitual, se incluye un epígrafe que recoge una serie de conclusiones.

2. La distribución de la divergencia regional entre desempleo y participación laboral.

El estudio de la dispersión regional de la renta por habitante, como es ampliamente conocido, muestra que en la segunda mitad de los setenta, se produce un cambio radical en la evolución de las disparidades regionales en España. De este modo, desde ese momento, además de frenarse el proceso de convergencia, la importancia de las disparidades en empleo por habitante alcanza un considerable relevancia, como se aprecia en su peso en la varianza regional del VAB por habitante⁷ (**Gráfico 1**).

Por su parte, la evolución de la varianza del empleo por habitante, ha estado marcada por la de la TO, como se aprecia en el **Gráfico 2**, por lo que el estudio se ha centrado en la TO. En este caso, su evolución muestra de forma muy clara el cambio

⁷ En este trabajo, cuando no se diga lo contrario, se entiende que se estiman las varianzas de las variables, tomadas en logaritmos naturales.

que se produjo en la segunda mitad de los setenta. Desde 1969, las diferencias regionales en TO habían tenido una tendencia ascendente bastante definida. Sin embargo, en la década de los ochenta, el comportamiento de la varianza es muy inestable, característica que se atenúa durante los noventa. De este modo, la modificación del comportamiento de las disparidades regionales en TO coincide con el cambio en las relaciones laborales y sociales, derivadas de la transformación del régimen político en España.

Finalmente, para concluir con el análisis de la varianza, la descomposición de la TO entre las variables E/A y TA permite apreciar la pérdida de importancia de las perturbaciones en la oferta de trabajo -lo que se recoge en la estimación de la influencia de la TA- sobre las disparidades regionales (véase el Gráfico 3), desde finales de los setenta hasta la segunda mitad de los noventa. No obstante, aunque la variable E/A es la que ha marcado la evolución de la varianza de la TO, la participación laboral ha tenido mayor relevancia para explicar los niveles de las disparidades regionales en casi todo el período.

Por su parte, el análisis de la *beta-convergencia*⁸ nos muestra en la **Tabla 1**, que el cambio en el proceso de convergencia se debe esencialmente a la TO, y, en particular, a las modificaciones que se producen en la variable E/A –es decir, en la variable inversamente relacionada con la tasa de paro-, que explica casi el 80 por 100 de la variación en los valores de la *beta* correspondiente al empleo por habitante⁹. Por tanto, en este caso, la contribución de la TA ha sido relativamente baja (18 por 100).

Por otro lado, la correlación entre el crecimiento regional de la TA y el nivel inicial de renta ha sido muy débil¹⁰, por lo que su evolución regional ha seguido unas pautas difícilmente explicables a través de este tipo de análisis.

En definitiva, aunque la participación laboral ha sido la variable que

⁸ La descomposición de la *beta* convergencia en ecuaciones parciales de convergencia puede consultarse en De la Fuente (2000).

⁹ En este trabajo, la estimación de la *beta* se hace relacionando la tasa de crecimiento tendencial (véase la nota 12) de la variable considerada con el valor inicial de VAB por habitante.

¹⁰ La estimación por MCO ha dado un R^2 igual a 0,199 en el período 1964-76

históricamente ha tenido mayor peso en el nivel de las disparidades regionales en España en empleo por habitante, el desempleo ha tenido una gran importancia en la segunda mitad de los ochenta y primeros noventa, y ha sido la variable que ha tenido la principal responsabilidad en el cambio de la velocidad de convergencia regional en renta por habitante en España.

3. La contribución del cambio sectorial y otros factores al desempleo y a la divergencia regional.

Como hemos visto, la variable E/A ha sido la que ha realizado la principal aportación a la divergencia regional en TO y en PIBph en España, a partir de 1977. Como es ampliamente conocido, esta variable varía en sentido opuesto al paro. Si la tasa de aumento del desempleo se aproxima por la diferencia entre los crecimiento relativos de A y de E¹¹, como en Baddeley, Martín y Tyler (2000) -es decir, la inversa de E/A-, podemos estimar cómo el paro participa en la evolución de las disparidades regionales en renta.

Como es ampliamente conocido, las condiciones de oferta y demanda de empleo no se suelen determinar a nivel agregado, sino en términos más específicos (sectores, territorios, etc.). Por tanto, este estudio ha considerado la descomposición sectorial de E y A. Si tenemos en cuenta su crecimiento tendencial¹², la tasa de aumento de A/E puede depender de dos sumandos,

$$(1) \quad \Delta a - \Delta e = \sum_i SA_i (\Delta a_i - \Delta e_i) + \sum_i SA_i (\Delta e_i - \Delta e),$$

y, de 0,004 entre 1977 y 2002.

¹¹ La tasa de aumento de A es la media ponderada de los incrementos relativos de E y P, en que las ponderaciones respectivas son (1 - TP) y TP. Si la condición de estado estacionario se formula como $dE = cP$ -donde cP y dE son, recíprocamente, el número de personas que encuentran trabajo y que lo pierden-, la TP correspondiente es igual a $d/d+c$ (Mankiw, 2001: 173), por lo que efectuando algunas operaciones, se puede decir que la tasa de crecimiento de TP es directamente proporcional a la de A/E, en que dicha proporción viene dada por el cociente entre d y c .

¹² El crecimiento tendencial es el valor de r en la expresión $v_t = \alpha e^{rt}$, donde v y t son la variable y el período de tiempo considerados, y α es un parámetro.

donde las variables en minúscula representan su logaritmo natural (por ejemplo, $e=\ln E$), el subíndice i designa a los sectores considerados, y SA_i es la participación de la actividad i en el total.

El primero de los sumandos del segundo miembro de la identidad es la media ponderada de las tasas sectoriales de crecimiento de la variable A/E (A_i/E_i), donde las ponderaciones reflejan la estructura sectorial del empleo. Por tanto, recoge la evolución sectorial del desempleo –el paro con experiencia laboral previa-, y las características específicas de cada actividad. Es decir, registra, en gran medida, los mecanismos que permiten absorber las perturbaciones con mayor o menor rapidez, dentro de cada sector o rama de actividad. El mantenimiento durante largo tiempo de estos desequilibrios se ha explicado a través de factores como la rigidez salarial, o el sistema de cobertura del desempleo.

Por su parte, el segundo sumando capta la influencia sobre la convergencia regional en desempleo de la perturbación de demanda consistente en el desplazamiento sectorial, o cambio en la composición sectorial de la demanda¹³, y, por tanto, del empleo entre diferentes actividades (RSE). Cuanto mayor sea ese impacto (debido a una modificación del precio del petróleo, al cambio técnico, en las preferencias de los consumidores, etc.) mayor será la tasa de destrucción de empleo y el nivel de paro friccional¹⁴. Recoge, por tanto, los efectos territoriales del declive relativo del empleo en las ramas primarias y, en menor medida, de la industria, y el destacado avance de la ocupación en los servicios¹⁵.

Si, a partir de (1), consideramos las diferencias regionales de crecimiento de A/E respecto al conjunto nacional, reagrupamos por sumandos, y estimamos la regresión entre cada uno de ellos y el nivel de renta del año base –es decir,

¹³ Si la estructura sectorial de E es igual a la de A , el impacto de la RSE sobre el aumento del paro es nulo. Las diferencias sectoriales en estas estructuras se convierten en cruciales para valorarlo.

¹⁴ Por otra parte, la RSE puede influir positivamente sobre la productividad. Pero, dado que esta cuestión no se incluye entre los objetivos de este trabajo, se remite al lector interesado a García-Velasco (2003).

¹⁵ El nivel de desagregación elegido puede afectar al valor que alcance esta variable. No obstante, la división realizada en este trabajo, en cuatro grandes sectores, suele recoger la mayor parte de su impacto.

calculamos la correspondiente *beta* parcial de convergencia-, podemos estimar la contribución a la divergencia regional de las perturbaciones de demanda, derivadas del desigual cambio sectorial por regiones –y su diferente impacto sobre el paro regional- estimadas a través de la variable RSE, o las que se deben a la rigidez de otros mecanismos de ajuste en los mercados laborales.

En ambos casos, la aportación de cada sumando se puede haber debido al comportamiento divergente de los sectores o al efecto composición derivado de las diferentes estructuras sectoriales de la mano de obra. El clásico ejercicio basado en el análisis *shift-share*¹⁶ puede responder a esta cuestión.

Como se puede apreciar en la **Tabla 2** el segundo realiza una aportación a la divergencia, en el período 1977-2002, que es inferior al primero (28 y 72 por 100 respectivamente). Respecto al período anterior (1955-75), el cambio hacia la divergencia se ha debido prácticamente al comportamiento de las tasas sectoriales de paro, con lo que la movilidad sectorial de la mano de obra ha tenido una baja incidencia.

Así, en el período 1977-2002, en la **Tabla 2** se puede apreciar que la aportación de la variable A_i/E_i , a la divergencia regional, se debe al funcionamiento de los mecanismos de ajuste dentro de los distintos sectores, y no a los efectos composición y locacional.

De este modo, el ajuste entre A y E, sector por sector, ha significado un mayor crecimiento del paro cuanto menor es la renta del año base (1977), y explica más del 50 por 100 de la divergencia regional en TO de España (en términos de *beta* convergencia). Por tanto, la rigidez en los mecanismos de ajuste (como la formación de los salarios), ha jugado un papel importante en este proceso.

En este sentido, se ha destacado que las diferencias regionales en desempleo se deben al elevado grado de rigidez salarial a nivel regional (Villaverde y Maza, 2002), en que los salarios reales a escala regional no parecen jugar ningún papel

relevante en el proceso de ajuste a las perturbaciones (Bentolila y Jimeno, 1995; Castillo y Jimeno, 1996). Las características institucionales de los MTR explicarían la escasa flexibilidad salarial a escala interregional, entre las que se destaca el sistema de la negociación colectiva (Alonso e Izquierdo, 1999), y el seguro de desempleo (López-Bazo *et al.*, 2002).

A nivel de actividades, sobresalen los elevados estadísticos de ajuste de la *beta* convergencia en la variable A_i/E_i en el sector primario y los servicios, y también el alto valor del test de divergencia en el primero. Así, la contribución a la divergencia ha sido especialmente importante en estos dos sectores. En el primer caso por el propio comportamiento territorial del crecimiento del paro, bastante más acusado en las regiones de baja renta. En el segundo, fundamentalmente por su importancia en el empleo y la PA total.

Por su parte, la negativa relación entre la tasa de crecimiento del paro agrario (entre 1977 y 2002) y el nivel de renta del año base (1977), se ve claramente afectada por los datos referentes a Andalucía y Extremadura, regiones con un elevado desempleo y con gran peso en el conjunto, y en las que el aumento tendencial del desempleo es muy elevado respecto al resto de regiones, como se aprecia en el **Gráfico 4**, lo que se relaciona con los cambios institucionales en la regulación del paro agrario realizados en la primera mitad de los años ochenta¹⁷.

En definitiva, en la elevada aportación del paro a la divergencia regional, el cambio sectorial del empleo ha contribuido a la divergencia regional, pero en menor medida que los mecanismos de ajuste en los mercados de trabajo sectoriales, lo que indica que hay otros factores que han tenido una gran importancia, como la rigidez salarial.

¹⁶ Véase Esteban, 2000, y García-Velasco, 2003.

¹⁷ A pesar de su interés, el análisis de la influencia de estos cambios sobre el desempleo agrario, no figura entre los fines de este estudio, ya que tal tarea se apartaría de su objetivo principal.

4. La participación laboral.

Los cambios en la TA y el crecimiento demográfico son las principales perturbaciones en la oferta laboral. Su influencia sobre la convergencia o divergencia regional –derivada de su desigual impacto territorial- se puede contemplar a través de la siguiente expresión,

$$(2) \Delta ta = \sum_i SA_i \Delta ta_i + \sum_i SA_i (\Delta pea_i - \Delta pea),$$

donde, al igual que antes, las variables en minúscula representan sus logaritmos naturales; mientras que ahora el subíndice i se refiere al grupo social considerado¹⁸, y la estructura de las ponderaciones refleja la composición, por grupos sociales, de la mano de obra.

Si, al igual que se ha hecho en el apartado anterior, a partir de (2), se considera la diferencia de cada región respecto al conjunto nacional, se efectúa una reagrupación, y se estima la respectiva regresión sobre el nivel de renta del año base, cada uno de los sumandos recoge la contribución de las perturbaciones de oferta sobre la convergencia regional. En el caso del primero se refiere a las derivadas del cambio en la TA. Como es ampliamente conocido, el ligero aumento de la TA en España se ha debido al incremento de la tasa femenina (TAF), ya que la de los varones (TAV) se ha reducido, con lo que ha disminuido la discriminación por sexo en el mercado de trabajo y ha aumentado la cohesión social. Esto ha dado lugar a una importante perturbación en la oferta de trabajo¹⁹.

Por su parte, el segundo hace lo propio con las modificaciones en la estructura demográfica.

De ambas perturbaciones, la estructura demográfica apenas ha influido en la divergencia regional, por lo que no se considera. Por tanto, este trabajo se centra en

¹⁸ Distribución por sexo, edad, etc. En este trabajo sólo se considera la distribución por sexo.

¹⁹ En este estudio sólo se examina su influencia directa sobre la TA global.

estimar la aportación de las alteraciones que se han producido en la TA y su distribución por sexo.

Este hecho apenas ha contribuido a la convergencia regional, como ya hemos mencionado. Ello se ha debido a que en la composición por sexos de la PA, la participación femenina en el mercado de trabajo ha sido superior en las regiones de elevada renta (véase el **Gráfico 5**).

Por su parte, el aumento de la TAF ha sido superior, en general, en las regiones con menor renta, como se puede apreciar en el **Gráfico 6**. No obstante, esta evolución convergente no ha sido suficiente para compensar el efecto composición mencionado en el párrafo anterior.

Como se observa, no existe una estrecha relación entre el nivel de renta regional de 1977 y la tasa de aumento de la TA²⁰, y, por tanto, no se puede decir que exista una influencia destacada entre estas variables.

Esto nos permite señalar que las perturbaciones en la oferta de trabajo han influido débilmente sobre la divergencia regional. Se han debido sustancialmente a la mayor presencia de la mujer en los mercados laborales de las regiones de mayor renta, y no a su evolución, con lo que la progresiva homogenización social y territorial genera convergencia.

5. Resumen y conclusiones.

Este estudio ha tenido como fin establecer, de forma sistemática, la contribución a la divergencia en TO –y, por tanto, sobre el freno en la trayectoria convergente en términos de renta por habitante- en España desde mediados de los años setenta, de los factores que la influyen. De este modo, se ha tratado de estimar el efecto de las principales perturbaciones que han afectado al ajuste de los MT y su aportación a la convergencia regional.

En primer lugar, se ha constatado que la TO ha tenido un comportamiento divergente durante los años setenta, ochenta y gran parte de los noventa y que ello le ha otorgado una gran relevancia en la explicación del freno al proceso de convergencia regional en renta por habitante en España, desde la segunda mitad de los setenta. La divergencia regional en TO se ha debido a una suma de diversos factores, que han influido de forma compleja sobre la distribución territorial de los ajustes en los MTR.

De esos factores, las perturbaciones exógenas han afectado a la velocidad de divergencia regional en cerca de la mitad. En ellas se han incluido el cambio sectorial del empleo, que ha explicado alrededor del 22 por 100 de la divergencia regional en TO. Las regiones más perjudicadas por este tipo de *shocks* se han situado en la Cornisa Cantábrica, debido a su proceso de reconversión laboral.

Por su parte, las perturbaciones en la oferta -que se reflejan en las dispares modificaciones regionales de las TA-, también han contribuido al freno en la convergencia, describiendo algo más del 22 por 100 de la divergencia regional. Este tipo de impactos ha concernido al Sur, especialmente a Andalucía. Dado que la principal fuente de desigualdad descansa en la composición por sexos de la PA, el proceso, ya constatado, de convergencia regional de la TA femenina permitirá reducir las disparidades.

El resto se ha debido a otro tipo de factores, como la rigidez salarial –en este caso, no se debe a las perturbaciones en sí, sino al funcionamiento de los mecanismos de ajuste-, que han significado aproximadamente el 56 por 100 de la divergencia regional en TO. Esto implica que las reformas institucionales del MT pueden contribuir, de forma muy importante, a la disminución de las disparidades regionales. Sin embargo, conviene considerar que, desde esta perspectiva, algunas medidas que podrían favorecer la convergencia regional –por ejemplo, tratando de fomentar la movilidad geográfica- podrían generar importantes costes entre determinados grupos de población e influir negativamente sobre la cohesión social.

²⁰ El ajuste por MCO proporciona un R^2 inferior a 0,1.

Referencias Bibliográficas.

Alonso, J.; Izquierdo M. (1999): "Disparidades regionales en el empleo y el desempleo". **Papeles de Economía Española**, 80: 79-99.

Baddeley, M.; Martín, R.; Tyler, P. (2000): "Regional wage rigidity: the European Union and United States compared". **Journal of Regional Science**, vol. 40, 1: 115-142.

Bentolila, S. (1992): "Migración y ajuste laboral en las regiones españolas". **Documento de Trabajo**, nº 9.204, CEMFI.

Bentolila, S.; Dolado, J.J. (1991): "Mismatch and internal migration in Spain". En F. Padoa Schioppa (ed.): **Mismatch and Labor Mobility**. Cambridge: Cambridge University Press.

Bentolila, S.; Jimeno, J.F. (1995): "Regional unemployment persistence (Spain, 1976-1994)". **Documentos de Trabajo de FEDEA**, 95-09.

Castillo, S.; Jimeno, J.F. (1996): "¿Tiene el paro un componente demográfico?". **Papeles de Economía Española**, 67: 170-184.

Cuadrado, J.R.; Iglesias, C. (2003): **Cambio sectorial y desempleo en España**. Bilbao: Fundación BBVA.

De la Fuente, A. (2000): "Convergence across Countries and Regions: Theory and Empirics". **EIB Papers Instituto de Análisis Económico**, 5 (1): 25-45.

Dolado, J.J.; González-Páramo, J.M.; Roldán, J.M. (1994): "Convergencia económica entre las provincias españolas: evidencia empírica (1955-1989)". **Moneda y Crédito**, 198: 81-131.

Esteban, J.M. (2000): "Regional Convergence in Europe and the Industry Mix: A Shift-Share Analysis". **Regional Science and Urban Economics**, 30 (3), May: 353-364.

García-Velasco, M.M. (2000): "Integración económica, convergencia real y empleo en las regiones europeas entre 1986 y 1996". **Revista de Estudios Regionales**, 58: 113-134.

(2003): "La contribución de los sectores productivos a la convergencia regional en España". **Revista de Estudios Regionales**,

López-Bazo, E.; Barrio, T.; Artís, M. (2002): "La distribución provincial del desempleo en España". **Papeles de Economía Española**, 93: 195-209.

Mankiw, N.G. (2001): **Macroeconomía**. Barcelona: Antoni Bosch, 4ª ed.

Murphy, K.E.; Topel, R. (1997): "Unemployment and Nonemployment". **AEA Papers and Proceedings**, May: 295-300.

Raymond, J.L.; García, B. (1996): "Distribución regional de la renta y movimientos migratorios". **Papeles de Economía Española**, 67: 185-201.

Villaverde, J.; Maza, A. (2002): "Salarios y desempleo en las regiones españolas". **Papeles de Economía Española**, 93: 182-194.

GRÁFICO 1

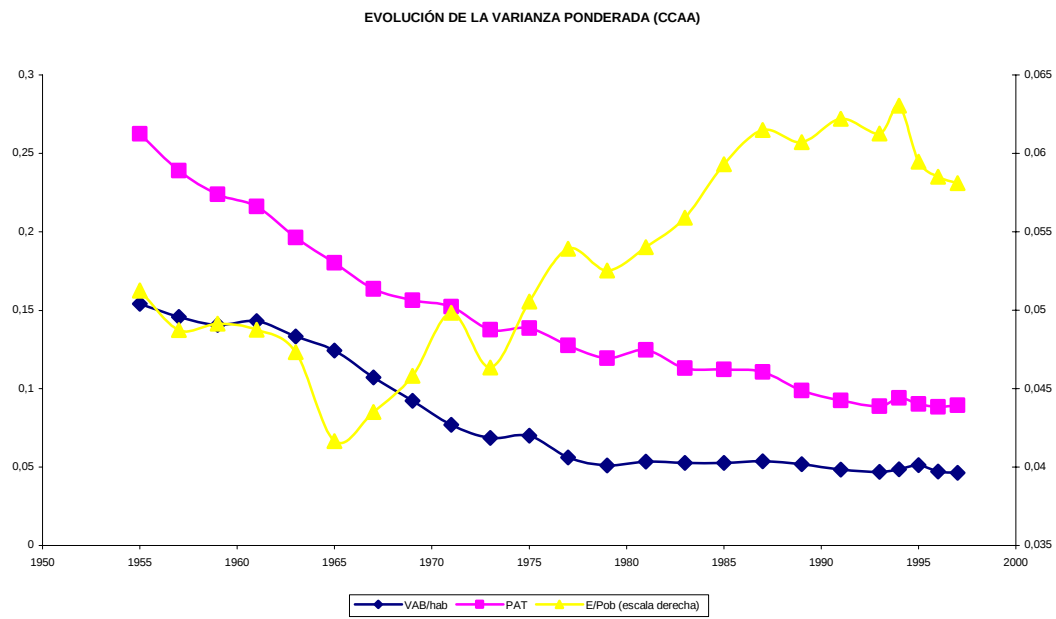


GRÁFICO 2

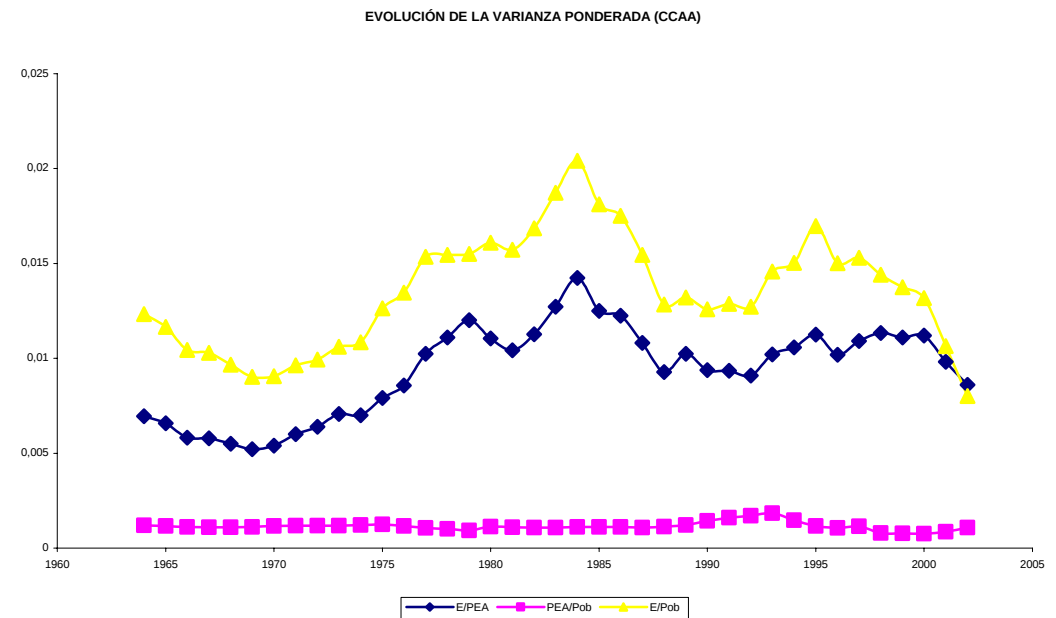


GRÁFICO 3

EVOLUCIÓN DE LA VARIANZA PONDERADA (CCAA)

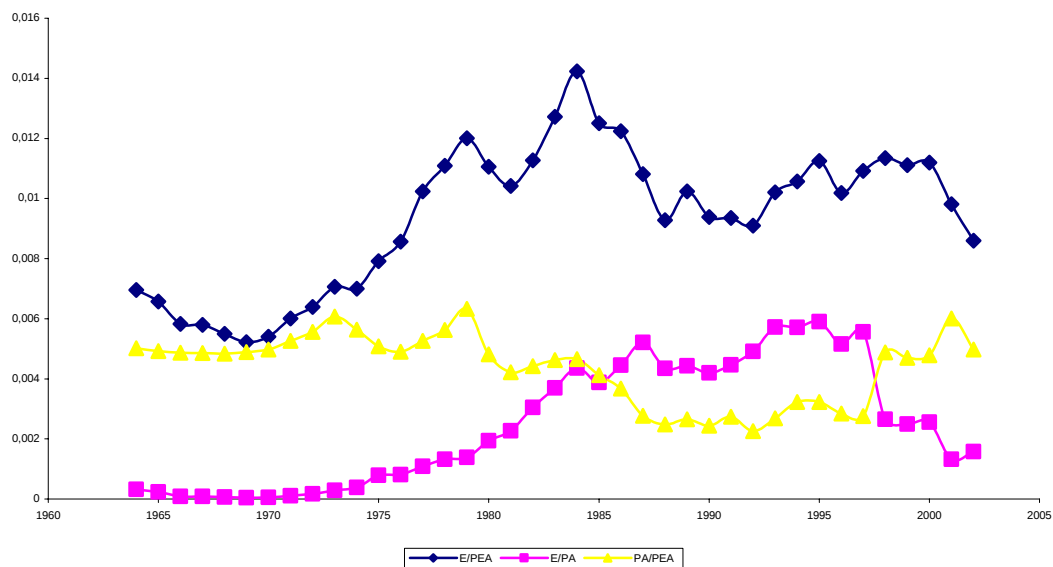


TABLA 1

CONVERGENCIA BETA REGIONAL DE LA TO EN ESPAÑA DESAGREGACIÓN POR COMPONENTES					
	E/Pob	E/PA	TA	E/PEA	PEA/Pob
1955-1975	-0,373	-0,048			
1964-1976	-0,087	0,021	-0,063	-0,042	-0,045
1977-2002	0,840	0,769	0,101	0,870	-0,029

Fuente: INE, FBBV, SE BB. Elaboración propia.

TABLA 2

CONVERGENCIA BETA REGIONAL DEL DESEMPLEO EN ESPAÑA DESAGREGACIÓN SECTORIAL					
		Contribución efectos			
		Diferencial	Especialización	Locacional	Total
1955-1975	PA/E sectorial	0,202	-0,014	-0,135	0,053
	RSE	-2,092	2,028	0,058	-0,005
	Total	-1,890	2,014	-0,076	0,048
1977-2002	PA/E sectorial	-0,493	-0,147	0,063	-0,577
	RSE	-1,412	1,140	0,080	-0,191
	Total	-1,905	0,994	0,143	-0,769
Diferencia	PA/E sectorial	-0,695	-0,133	0,197	-0,630
	RSE	0,680	-0,888	0,022	-0,186
	Total	-0,015	-1,021	0,219	-0,817

Fuente: FBBVA, SE Banco Bilbao y elaboración propia.

GRÁFICO 4

TASA DE PARO AGRARIO

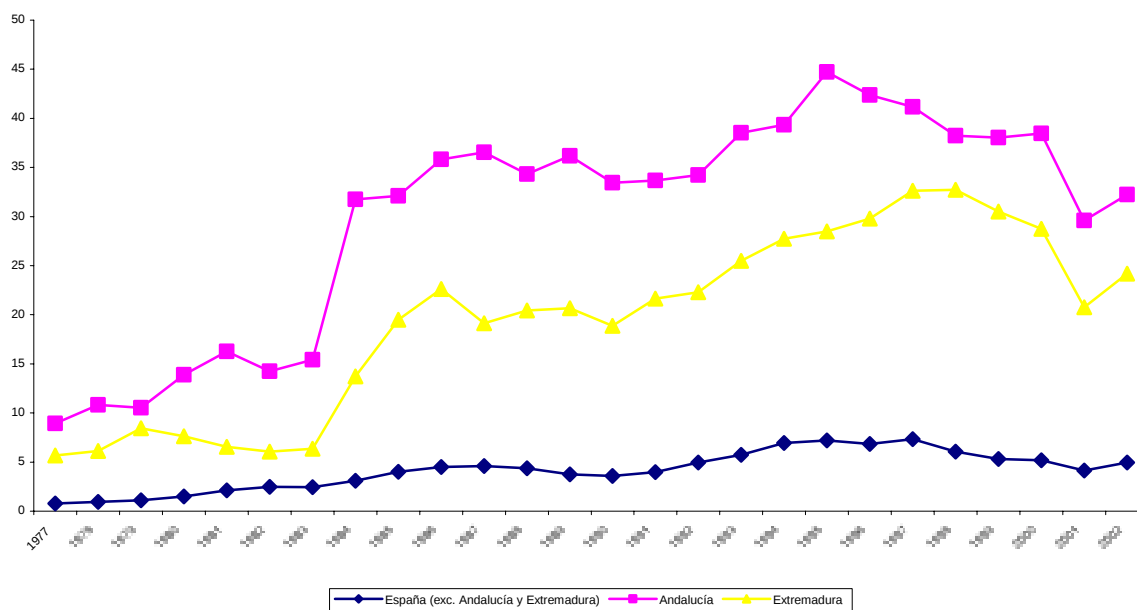


GRÁFICO 5

DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN ACTIVA POR SEXOS (1977-2002)

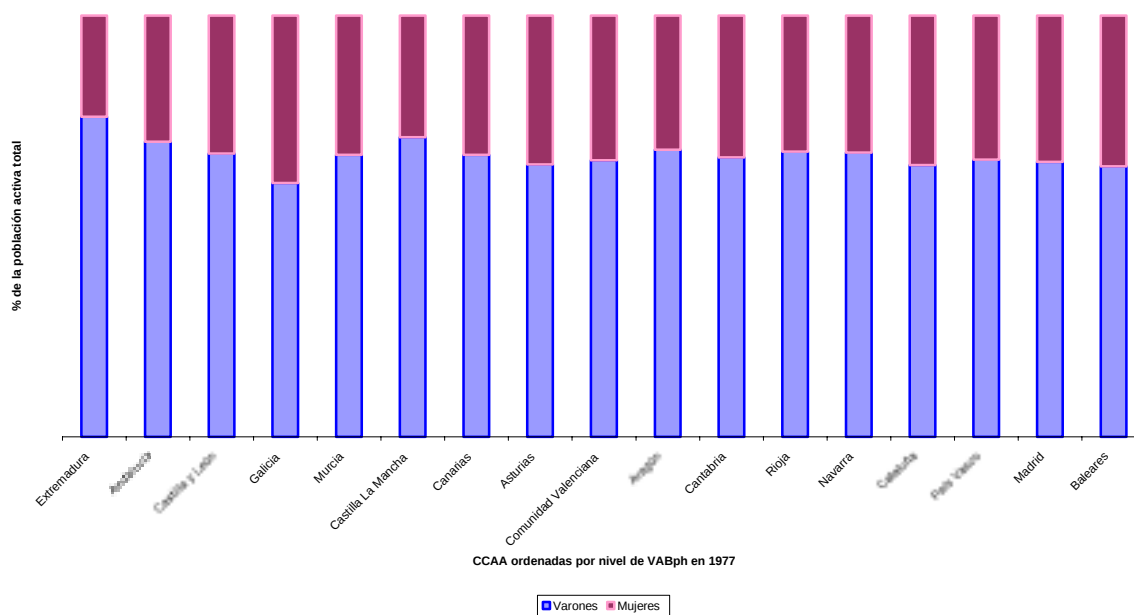


GRÁFICO 6

TASAS MEDIAS ANUALES DE AUMENTO DE LA TASA DE ACTIVIDAD FEMENINA (1977-2002)

